

# EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Martes 6 de Febrero de 1855.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	Un mes.	42 rs.
	Tres meses.	120
PROVINCIA.	Un mes.	30
	Tres meses.	80
ESTRANGERO.	Un mes.	75
	Tres meses.	200
ULTRAMAR.	Un mes.	90
	Tres meses.	250

AÑO I.—NUMERO 24.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Corredor de San Pablo, n.º 10, pral.  
EN LA LIBRERIA DE MONTE, Carrera de San Gerónimo, 10, calle Mayor.  
VILLA, plazuela de Santo Domingo.  
BAILLY-BAILLIERE, calle del Principe.  
OBERVENS, calle de la Concepcion Gerólmica.  
PROVINCIA. En casa de los correspondientes, ó por medio de libranza á la Administracion.

## EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 6 DE FEBRERO.

La discusion acerca de la Soberanía nacional va de capa caída. El discurso del Sr. Nocedal y el del señor ministro de Estado han puesto el sello á estos debates. Puede decirse que en ellos se han pronunciado buenas peroraciones. Los Sres. Rios Rosas, Olózaga, Nocedal y Luzuriaga han sido los mantenedores de la discusion. El Sr. Cánovas hizo tambien un muy regular discurso. El del señor Tassara es una elevadísima generalización. El conjunto de la controversia ha ofrecido un aspecto de distincion de que hasta ahora no nos habian dado ejemplo estas Cortes.

De los Sres. Luzuriaga y Nocedal no hemos hablado especialmente, como de los Sres. Olózaga y Rios lo hicimos. Mucho es lo que acerca de sus discursos pudieramos decir, si á tratar de ellos nos dedicásemos en este momento.

El primero ha añadido á su gran reputacion de rectitud y de capacidad una nueva gloria, restableciendo en su fuerza de acuerdo con el Sr. Nocedal los derechos de que el Sr. Olózaga en su discurso inconsideradamente habia despojado á la Reina, y haciendo que al cabo este diputado viniese á reconocerlos, y por decirlo así, á cantar la palinodia. El Sr. Luzuriaga es el único ministro que desempeña cumplidamente su puesto, y que está á la altura de sus deberes políticos.

El Sr. Nocedal por su parte, marcando cada día un nuevo adelanto como orador, ha explicado la doctrina de la omnipotencia parlamentaria con grandísima lucidez y con sumo poder de persuasion, y cuando entró en el campo de la cuestion dinástica, aniquiló tan completamente y refutó con tan victoriosa energia la peroracion del diputado rojiano, que al cabo hubieron de plegarse á su doctrina todos, el gobierno y los que exagerando la prueba en favor de la soberanía nacional, habian llegado hasta la falsificacion de la historia.

No estamos de acuerdo nosotros con el Sr. Nocedal, en lo absoluto del principio parlamentario, como no lo estamos en lo absoluto de ninguna aplicacion. Por encima de todas las cosas prácticas está la idea, la justicia abstracta, el ideal divino, á cuya realizacion aspira el hombre. Los parlamentos, como el sacerdocio, como el imperio, como el pontificado, como la monarquía, como las aristocracias, son instituciones que la humanidad funda para aproximarse á la idealidad, de la justicia. Esas instituciones, si llegan á ser absolutas, degeneran. El absolutismo de un poder, sea este el que fuera, no puede menos de convertirse en tiranía. La omnipotencia parlamentaria seria tambien una tiranía si llegase á existir, como alguna vez ha existido, en la Convencion francesa y en el largo parlamento inglés.

Mas no escribimos estos renglones para hablar del fondo de las doctrinas en esta discusion espuesta, sino para hacer notar cómo al cabo se hacen oír en los parlamentos, por exclusivos que estos sean, las palabras elocuentes, y respetar las grandes capacidades.

Por mas esfuerzos que hagan ciertos diputados teniendo en su favor el viento que hoy sopla, apenas consiguen impresionar un instante á la Asamblea, ni que el público aprenda de memoria sus

discursos. Entretanto los de los Sres. Rios, Luzuriaga, Olózaga, Nocedal, Tassara y Cánovas andan en boca de todo el mundo que, dejando aparte la doctrina que cada cual sostiene, reconoce en todos ellos la elocuencia y el talento superiores de que han dado sin duda alguna grandes pruebas en estos últimos días.

Cada vez que oímos aplaudir uno de esos discursos se reaniman nuestras esperanzas políticas y se alienta nuestro convencimiento. Así queremos nosotros á las Cortes, no empeñadas en ese dólido de proposiciones, interpelaciones y preguntas descosidas y estériles. ¡Qué pocas de estas ha hecho el Sr. Rivero, que es un espíritu elevado, á pesar de su posicion al frente del partido democrático! A este diputado le llegará su hora y hará como suele, estamos seguros de ello, un buen discurso sobre la materia constitucional, como lo ha hecho el Sr. Tassara. Y nosotros al ver que hay todavía quien mira y trabaja por el crédito de las instituciones parlamentarias, prescindiendo de los principios de cada uno, que juzgaremos según nuestro punto de vista; del mismo modo que á los Sres. Rios, Luzuriaga, Nocedal y Olózaga aplaudiremos al Sr. Rivero y á los que como él acostumbra, y según lo han hecho otros ya, eleven y ennoblezcan las discusiones con la luz de su razon y con el fecundo choque de sus ideas.

El hablar mucho de todo y todos los días y de prisa no conduce á nada mas que á confundir y á perder, como hemos visto, el tiempo y lo que vale mas que el tiempo, las ocasiones. Por eso al ver nosotros que los espíritus eminentes comienzan ya á adquirir en las Cortes la autoridad que les es debida, presentimos que se acerca el momento de dar un gran impulso á los trabajos pendientes y de poner coto á las locuaces y vulgares iniciativas que hasta ahora han compartido tan infelizmente el monopolio de la tribuna.

Falta hace en verdad que así suceda, y que empiece de una vez lo serio de la ocupacion principal de las constituyentes. No creemos que los errores cometidos por estas y por el gobierno, que las oportunidades por todos desperdiciadas, tengan los unos cercano remedio, ni que las otras vuelvan á presentarse; pero mucho se conseguirá al cabo si lo que se puede todavía hacer, se lleva á término feliz y prontamente.

Comienzan á cansarse los pueblos del estado anómalo en que nos hallamos, y todos tienen ya la vista puesta en la hora de la disolucion del actual Congreso. Hay ansia de regularidad y de gobierno. Antes que el clamor universal acelere el momento de esa disolucion, así el ministerio como los que entre tantas dificultades han sabido, ó conservar antiguas reputaciones, ó engrandecer las que tenían, ó conquistarse un puesto entre las primeras celebridades parlamentarias, deben emplear su prestigio en apresurar la legalizacion política del país.

Cuando en estas cosas pensamos, cuando oímos esos discursos tan enérgicos que con tan lastimosa frecuencia se hacen y esas aberraciones que ni á la gramática dejan en descanso, y luego nos hallamos con las exclusiones de personas ilustres que tanto hubieran podido contribuir con su cooperacion á vencer las dificultades de los tiempos que

corren, no podemos menos de afirmarnos en nuestra posicion y de deplorar la ceguera, la impotente intolerancia de los viejos partidos.

Esto ya no se puede remediar. Lo que importa es acabar pronto y que salgamos de este periodo cuanto antes. Una vez entrando en la regularidad de los tiempos normales, el espectáculo que las Cortes nos han dado hasta ahora servirá de leccion á los pueblos, y es de esperar que haciéndose con verdadera libertad las nuevas elecciones, el Congreso futuro quede en lo que debe quedar: en ser la mejor representacion posible de todos los intereses y de todos los partidos.

¡La revolucion y la reaccion! Hé aquí dos palabras que continuamente andan en boca de todos los que entienden ó pretenden entender en achaques de política; hé aquí el fin último á que generalmente encaminan sus esfuerzos. La revolucion es uno de esos nombres que tienen la virtud de asustar á las personas timoratas, meticolosas y bien halladas siempre con todas las situaciones, con todos los estados, violentos ó normales, legales ó ilegales, con tal de que se les deje quietos en sus respectivas posiciones.

¿Qué es una revolucion? ¿Es solo el trastorno de todo lo existente? Así parece, atendiendo al sentido estricto de la palabra; pero en su buen sentido, en su acepcion racional no debe ser esto. El mundo social y el mundo físico se rigen en este punto por una misma ley: cuando la atmósfera está demasiado cargada de vapores metélicos y sofocantes, no hay medio; ó hemos de ahogarnos en ellos, ó ha de venir una tempestad ó una ráfaga de viento que destruyan los malos principios que han viciado la atmósfera, creando otra saludable en que se pueda respirar con anchura y desembarazo. Entonces los pueblos antes oprimidos se ensanchan; sucede la vitalidad á la inercia y la vitalidad á la agonia. ¡Con qué delicia, con qué sentimiento de gratitud se respira el aire que nos ha purificado!

Así comprendemos nosotros las revoluciones en la vida social. Y no solo las comprendemos, sino que las creemos, en ciertos casos, necesarias, de absoluta necesidad. No es esto decir que seamos revolucionarios por instinto, no; ¿pero de qué modo sino por una revolucion pueden desaparecer los abusos en el gobierno, sus arbitrariedades, sus conculcaciones de todas las leyes, cuando no bastan los medios legales y pacíficos para conseguirlo? ¿Ha de permanecer una nacion siendo el juguete de las ruines pasiones, de los torpes manejos de una pandilla, solo por el pueril escrúpulo de no aparecer revolucionaria? ¿Cómo han hecho los pueblos antiguos y modernos sus conquistas sobre el poder absoluto y dictatorial de sus gefes? Primero con las armas del raciocinio; con las oposiciones legales, con las protestas, con las representaciones, con la prensa; y cuando estos medios no han bastado, cuando se ha tratado de ahogar con las persecuciones, con los destierros y con los suplicios la voz del patriotismo, entonces las naciones que no han tenido valor para seguir luchando han permanecido humilladas bajo el férreo yugo de la tiranía y se han resignado á sufrir su oprobio; las que no

han querido sacrificar su honra, sus derechos ni su porvenir al miedo, las que han sabido resistir con entera á la corrupcion, esas han apelado á la última razon, han rechazado la fuerza con la fuerza, y al fin han vencido. ¿Por qué asustarse de las revoluciones?

Pero las revoluciones no han de ser solo destructoras, han de ser al mismo tiempo creadoras. Destruir es una cosa sumamente fácil; la habilidad está en crear. Una revolucion que se limita á echar por tierra todo lo existente, sin tasi ni medida; que no procede con cordura, sino con pasion, que se entretiene en dar tajos y reverses á ciegos, por espíritu de innovacion unas veces, por odio á sus adversarios otras, y que despues se espanta de su propia obra; que vé el abismo que ha abierto, y no tiene ó no quiere buscar medios para llenarlo, esa no es revolucion; es cuando mas una revuelta, es un motin que ha coronado la victoria.

Las revoluciones han de hacerse solo cuando es indispensable hacerlas, pero deben plantearse con energia, con resolusion, y los encargados de llevarlas á cabo deben estar adornados de cualidades poco comunes, de valor, de patriotismo, de abnegacion y de talento. No deben hacerse en beneficio de intereses determinados, no deben ser patrimonio de tal ó cual bandera; no han de convertirse en provecho de determinadas personas; no han de servir para crear aspiraciones bastardas ni para abrir el camino á las dictaduras, ni para hacer que se erija en sistema la licencia, ni para que se desconozca el principio de autoridad, ni para dar rienda suelta á los odios y á las venganzas personales y de partido; eso es muy pequeño, eso es muy raquítico, eso es muy miserable. Ese sistema sobre ser infeccioso y estéril, es funesto y produce siempre lamentables resultados. La ceguera y el exclusivismo de los partidos han sido hasta ahora el escollo donde han ido á estrellarse todos cuantos pasos se han dado en España para entrar de una vez y de lleno en la senda de las mejoras y de las verdaderas reformas. No haremos responsable de ello á nadie en particular, pero sí acusamos á todos los partidos en general, lo mismo al progresista que al moderado, quienes en la gestion de los negocios se han esforzado bien poco en provecho de los intereses generales del país.

Todo el mundo sabe cómo y por quiénes se ha hecho la última revolucion. A la inmoralidad y á la corrupcion se opuso por hombres de corazón generoso, en la tribuna y en la prensa, la bandera de la moralidad. Esta bandera fué simpática para el país, que sacudió el maramo en que administraciones violentas y opresoras le habian sumido; las proscripciones en masa no solo no entibaron su ardor, sino que le aumentaron, y cuando fué preciso salir al campo, nadie vaciló. La Reina llamó al general Espartero, y le puso al frente de un ministerio que el mismo general combinó, y la Reina se manifestó desde luego dispuesta á contribuir por su parte á la grande obra que se iba á emprender. Convocóse Cortes constituyentes, y en ellas se pone en tela de juicio la monarquía, y las Cortes deciden por una inmensa mayoría que doña Isabel II es reina de España por su derecho y por la voluntad de la nacion. Hasta aquí vamos menos mal; pero ¿y despues?

Lo que se convierte en río caudaloso en invierno, particularmente cuando las nieves coronan los montes de San Sebastian de Colisa, lame por su base el cerro en que el castillo se hallaba edificado. Tanto para hacer inespugnable por aquel lado la fortaleza, cuanto para que las aguas no socaban el cerro originando un derrumbamiento á que no poco podia contribuir el enorme peso de las obras superiores, se habia desde muy antiguo levantando un muelle que cimentado en el mismo lecho del regato, se elevaba casi perpendicular á la altura del castillo. El vacío que quedaba entre el cerro y el muelle se habia rellenado resultando así una plataforma perfectamente almenada que constituía el punto de defensa mas importante de la fortaleza.

Ni aun sospechaba el señor de Vizcaya que por aquel punto pudiera intentarse un ataque. No se ocultó esta confianza al señor de Bortedo: viendo que todos sus esfuerzos eran inútiles, hizo conducir sin que los sitiados lo notaran, un pesado ariete para batir el muelle que calculaba debía hallarse socobado por su cimiento á causa del violento y continuo empuje del agua. Al oír los de la fortaleza los primeros golpes de la destructora máquina que hizo temblar todo el cerro, acudieron al terraplen y empezaron á desplomar grandes peñones sobre los que asataban el ariete contra el muro. Terrible era el estrago que aquellas pesadas masas hacían al descender de una elevacion tal que contemplados desde la plataforma los que estaban al pie del muelle, parecían puntos tan leves como el castillo mismo hubiera parecido contemplando desde las nubes; pero nada bastaba á entibiar el ardor de los sitiados.

Debilitada algun tanto la defensa del castillo por la parte primeramente atacada, el de Bortedo redobló sus esfuerzos para penetrar en el recinto murado; mas no apartaba la vista de la plataforma, calculando las ventajas de los que atacaban el muelle, por los esfuerzos y los movimientos de los que le defendían. Lanzan estos de repente un grito de temor, retirándose los mas de la plataforma por un movimiento instintivo, y un trozo del muro se derrumba al torrente con horroroso estrépito, llevando tras sí á los soldados que le coronaban. Entonces el señor de Bortedo, conociendo que su tentativa podia dar aun mas resultados que el de distraer la atencion de los sitiados, y el de Vizcaya viendo el inminente peligro de que se halla amenaza-

Despues vemos un gobierno sin iniciativa, irresoluto, fluctuando á merced de una caprichosa y ficticia mayoría que tan pronto le halaga como le amenaza; vemos las grandes cuestiones de hacienda sin resolverse, ó resolviéndose algunas de ellas de una manera poco menos que tumultuaria; vemos que las variaciones hechas en la administracion se han reducido á desenterrar leyes desacreditadas; vemos al partido progresista negado toda participacion al conservador, que con tanto brío y no pequeña gloria fué el primero en lanzarse al combate y en volver por los fueros de la nacion ultrajados; vemos que ante la debilidad del gobierno, los partidos estremos se agitan y se preparan á atacar á las instituciones y al trono de doña Isabel II; vemos que el gobierno carree hasta de sistema, que se limita á despachar los asuntos de las respectivas secretarías, sin presentar un pensamiento profundo, ninguno de esos proyectos atrevidos que honran á los que conciben y ejecutan. Unicamente el Sr. Madoz ha dado señales de vida, y mucho tememos que esto venga á embrollar mas y mas la situacion. ¿Es así como se entienden las revoluciones? Pues entonces, ó el gobierno es muy corto de vista, ó nosotros no sabemos por dónde nos andamos.

¡La reaccion! Ese sí que es un fantasma que nos asusta, y eso que no somos meticolosos. Si deploremos la marcha del gobierno, no es por un ciego espíritu de oposicion, sino porque en sus desaciertos toman armas los reaccionarios para preparar su obra. La reaccion nos asusta, ¿qué negarlo? nos aterra solo pensar en sus efectos; porque en ella vemos la muerte de las instituciones; porque contemplamos la dictadura de Narvaiz, el jesuitismo de Bravo Murillo ó el imperio de la polakeria, y despues... sabe Dios lo que tendríamos. Si esto se realiza, lo cual, por desgracia, no es imposible ni aun improbable, entonces no tendremos que acusarnos de no haber puesto bien de relieve el peligro; que caiga toda la responsabilidad sobre los que, pudiendo, no lo han evitado. Para combatir la reaccion, venga de donde venga, no se olvide esto, no nos faltarán bríos; tenemos bien demostrado que no nos amilanamos con facilidad; llegaremos en la lucha á donde el que mas; pero al gobierno toca hacerla imposible con prudentes reformas, de esas positivas que el país reclama; con una marcha liberal y prudente en consonancia con el progreso racional y bien entendido, no con ese progresismo raucio y demótico que tan en boga se halla. El eclecticismo en política no es un imposible ni un absurdo, y mejor queremos pasar la plaza de eclecticos que de partidarios de un sistema esclusivo, y por consiguiente desautorizado ante la razon y el buen sentido. No olvide el gobierno, por lo que valere y valernos pueda, que si llega á entrar la desconfianza en los pueblos, la reaccion es segura é inevitable, y no una reaccion cualquiera, sino mas furiosa y terrible que la restauracion de 1823.

No es la *saña* contra algunas fracciones políticas lo que constituye el sistema de un gobierno regenerador; no es la *débil resistencia* á los ímpetus del pueblo, que siente la necesidad suprema

do, corren, el primero al pie del muelle, para activar el ataque y el segundo á la plataforma para alentar á sus soldados y resistir con el esfuerzo de la desesperacion.

Pero... ¿qué es lo que de repente enciende en ira á Lope Sanchez y le arranca un grito de indignacion que hace temblar hasta á sus mismos soldados, los que, obedientes á sus órdenes, multiplican sus esfuerzos arrojando la muerte que sin cesar sembraban entre ellos los defensores del muro? Acaba de ver sobre la plataforma un soldado, un gentil mancebo, un caballero cuyo pecho cifre una banda de vivos colores, y el aire agitado por los venablos que en torno del caballero vuelan, y silban y chocan y se cruzan, hace flotar los estremos de la banda.

—Vedle allí, vedle allí, grita Lope Sanchez, dirigiendo su centelleante vista á aquel caballero. ¿No hay espadas, no hay lanzas, no hay venablos que derriben el vil señor de Vizcaya? Vedle allí, vedle allí.

Y los soldados del de Bortedo, obligados por su gefe que les da ejemplo de valor, colocado siempre en el sitio mas peligroso, trepan por las ruinas del muelle poblado de sacos el espacio y dan incontrastable impulso á las destructoras máquinas que deshacen la base del vetusto muro, al mismo tiempo que los de la fortaleza excitados por el gentil mancebo de la banda; por D. Lope Diaz, descargan sobre ellos enormes piedras, trozos de hierro candente, maderos encendidos, almenas de intento arrancadas y hasta los cadáveres de los que mueren á los tiros enemigos.

Al fin consiguen subir los del de Bortedo á la parte derruida del muelle, y el señor de Vizcaya se lanza el primero á su encuentro y pelea brazo á brazo sobre la misma brecha, y el viento sigue agitando los estremos de la banda que cifre su pecho como si el invisible elemento quisiera excitar la cólera de Lope Sanchez; pero se estremece de repente el muro, reventan sus cimientos ya demasiado débiles para sostener la pesada mole que sobre ellos gravita y se desmorona por completo arrojando entre sus escombros al señor de Vizcaya y á los soldados de uno y otro bando que pesaban allí encarnizadamente. Muchos quedan sepultados entre las ruinas, y otros lanzados al torrente cuyo caudal ha crecido el derretimiento de las nieves de las montañas inmediatas, son llevados por la corriente ensangrentada, perdiéndose á corto trecho en los espumosos tumbos del Cadagua. (Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LA PALOMA Y LOS HALCONES, leyenda original.

D. Antonio de Trueba.

(Continuacion.)

—Mi venganza no puede quedar satisfecha con la destruction de Balnaseda, decía Lope Sanchez exaltado hasta la locura: necesita talar á sangre y fuego el señorío de Vizcaya y vive Dios que talado será. ¡Oh cuán larga es esta noche! Huyan sus sombras y puedan mis ojos contemplar la numerosa jente de armas que corona estas alturas; huya la noche y á los primeros albores del día descendian como torrentes desoladores esas huestes, y destruyendo los muros en que el de Haro libra la defensa de sus estados, élvese en su lugar el cimiento de mi justa venganza. Los muros de Valmaseda son las puertas de Vizcaya; caigan esos muros y el señorío de Bortedo tendrá por límite el Océano.

—Templad, D. Lope, los ímpetus de vuestra ira, repuso Perez de Edillo. Permitid este consejo á quien como vasallo os acata y como padre os compadece. Justo es vuestro enojo; en buena hora tomeis venganza; mas no la tomeis tan sin acuerdo que os manche la sangre con que vuestra mancha queréis lavar.

D. Juan de Leguizamon se esforzaba en combatir las templanas y razones máximas del anciano con gran contentamiento del de Bortedo, cuando se oyeron los clarines de la plaza que saludaban al alba.

Un murallito sordo se alzó en las montañas como el que acompaña al movimiento de un ejército acampado, y resonaron por todas partes instrumentos helicos, y en las riberas del Cadagua se oyó el relincho de los corceles y el chirrido de las pesadas máquinas de guerra que por la parte del Berrón se habían acercado á la plaza durante la noche.

## CAPITULO XIV.

### EL ATAQUE.

No se habia ocultado á don Lope Diaz que el señor de Bortedo acometeria primeramente á Valmaseda, poniendo todo su conato en conquistarla. Varias y to-

das poderosas eran las razones en que fundaba su suposicion. Valmaseda, como al mismo Lope Sanchez hemos oido, era la puerta por donde principalmente comunicaban Castilla y Vizcaya; superado aquel obstáculo, el señorío de Bortedo podia ensancharse por las encartaciones hasta la costa que se extiende desde Castro-Urdiales á la barra de Santurce. Ademas, el de Bortedo podia, digámoslo así, combatir la plaza desde su casa, y dado que fuerzas vecinas acudiesen contra las suyas, nada le era mas fácil que retirarse á las muchas fortalezas que poblaban su señorío.

Así, pues, el primer cuidado del de Haro fué reparar las fortificaciones de aquel punto, y tal interés puso en ello que, no fiamlo de agena autoridad, él mismo en persona dirigia operacion tan importante desde su llegada de la corte, descurriendo, atento solo á ella otros muchos recursos de que podia echar mano para contrarrestar la saña de su enemigo. Las fuerzas para defender la plaza tenía; no eran en verdad numerosas, pero fiaba, no solo en lo insuperable de la fortaleza, sino tambien en algunos feateros de soldados mercenarios, acostumbrados toda su vida á los azares de la guerra y á quienes habia encomendado la defensa del fortísimo castillo, cuyos restos han sobrevivido hasta nuestros días, situado al pie de la plaza sobre un cerro que domina todo el valle. La defensa del recinto de la poblacion estaba encargada á los vecinos de Valmaseda, que á ello se habian ofrecido impulsados no solo por el instinto de propia conservacion y por su amor á sus señores, sino que tambien por la enemistad que de muy antiguo reinaba entre ellos y los vasallos del de Bortedo, con quienes sostenian continuas querrelas sobre límites de territorio, enemistad que tambien habia aumentado no poco la hueste de Lope Sanchez, así que este manifestó su intento de atacar á Valmaseda.

Al brillar los primeros rayos del sol ya ocupaba la gente del de Bortedo la circunferencia de la plaza, acercándose en algunos puntos á los muros casi un tiro de ballesta.

Los sitiadores se habian dividido en cuatro haced mandadas, á saber: la destinada á embestir por el Norte, por D. Juan de Leguizamon, á quien, como hemos visto, acompañaba su amigo D. Inigo de Ochoa; la de Oriente, por D. Pedro de Ayala, hijo de Arceñaga; la del Mediodía, por Gonzalo Perez de Edillo, y la de

Poniente por el mismo Lope Sanchez de Barrondo.

Los defensores de la plaza esperaban impacientes la embestida del enemigo, persuadidos de poder contrarrestarla victoriosamente. Sonó un clarín hacia el lado donde estaban Lope Sanchez, y aquel sonido fué repetido en todo el cerco y contestado desde la plaza. Tal fué la señal del asalto. Una nube de venablos partió súbitamente desde el murado recinto, y se oyó un grito de espanto entre los sitiadores diezmados, antes que tuvieran tiempo para comenzar la agresion. Terrible en verdad fué esta; en breve los muros y el campo contiguo á ellos se vieron regados de sangre y obstruidos de cadáveres. Como el único puente que á la sazón calzaba por el Oriente ambas orillas del Cadagua, hubiese sido cortado durante la noche por los defensores de la plaza, la gente de D. Pedro de Ayala reunía troncos de árboles y otros materiales para suplirle, y Leguizamon repetía sin fruto sus asaltos, en tanto que los de Edillo asataban penderos arriates al muro de Mediodía y lanzaban enormes proyectiles á la poblacion por medio de sus catapultas.

Dos veces habian penetrado en el recinto los Meñeses en pos de su anciano gefe en quien el valor y la humanidad corrían parejas, y dos veces habian sido rechazados con notables pérdidas, cerrándose tras ellos el roto paredon que les diera entrada. Por todas partes era tenazmente combatida Valmaseda; mas por ninguna tanto como por el lado del castillo, lo que es fácil comprender si se atiende á la importancia de aquel punto y si se recuerda que el mismo Lope Sanchez se habia encargado de su espagnacion.

Muchos elementos de destruction contaban los sitiadores, y casi todos habian sido acumulados hacia el lado del baluarte principal cuya resistencia, dirigida por el señor de Vizcaya, solo con el ataque se podia comparar. Arroyos de sangre corrían por todas partes, y los muros estaban rotos por diferentes puntos. Varias veces habian llegado á la barbacana la hoz del de Bortedo pero todas habian tenido que retirarse dejando el foso cegado de cadáveres, y ya se mostraba reacia á obedecer la voz de su gefe que mandaba repetir el asalto. Enormes piedras arrojadas desde el castillo arrastraban con horrible estrago al torrente que al pie de la fortaleza; mucha á cuanto intentaban trepar por la pendiente del cerro.

Por el lado del Norte, era enteramente inespugnable el castillo. Un regato que apenas lleva agua en el es-



de salir del mal estado en que se encuentra la que dirige a un gobierno a fomentar la felicidad de un país; no son las palabras huecas y asonantadas las que revelan ideas grandiosas, ni deservieren principios fecundos que produzcan el bien social, y con él, el orden y la libertad, no. Solo se llega a este feliz término en donde, como a nosotros, faltan disposiciones administrativas que dirijan la adquisición de medios que den pan al jornalero, comodidades al laborioso industrial y ostentación y boato al rico capitalista, con un gobierno inteligente recto y activo. No bastan manifestaciones de buenos deseos, es necesario obrar; no basta que los ministros sean hombres leales, sino también capaces. Un ministro de la Gobernación que desee, pero que no sepa gobernar, lo mismo que un ministro de Fomento a quien no se le alcance la manera de promover y buscar los vendedores de la riqueza pública, trabajando eficazmente para alcanzar su desarrollo, son nulidades que eutretienen y entorpecen la serie de reformas que tan urgentemente reclaman el espíritu de la época y las necesidades del país. Nos parece que un gobierno que tales condiciones reúne, lucha desesperadamente para conservarse en su puesto, como lucha el naufrago que, aun después de debilitados todos sus miembros, pretende en sus últimos momentos asirse de una tabla de salvación. Y ¿qué responsabilidad tan tremenda echa sobre sí el ministro que, sin poder escapar al terrible fallo que ha de pronunciar la opinión pública acerca de sus actos, no tiene la abnegación ni el patriotismo de conocer su insuficiencia, sino que por el contrario, busca una vida galvánica en la popularidad de otro hombre? Si nos fijamos en las cuestiones de actualidad, motivos se nos presentan a cada paso para deplorar la falta de previsión, de tacto y de instrucción que revelan las disposiciones del Gobierno, y muy particularmente la de algunos de sus miembros. La situación que atravesamos no es solo de conveniencia política, sino que es en el fondo una cuestión nacional. Con ir saliendo del día de hoy, ni con cubrir los apuros del momento, nada adelantamos, ni este es el modo de establecer la administración del país.

Siguiendo así llegaríamos a perecer y a mendigar faltando el crédito y con él toda clase de recursos. Observaremos la marcha que se propone el señor Madoz para juzgarle, ya que encargado poco hace del departamento más importante, no ha tenido tiempo de presentar formulados sus planes de hacienda. Mas ¿qué hace el señor Luxán? el ministro de Fomento es el ojo del que discurre, el árbitro de salvación de la tan combatida nave del Estado. Por lo mismo que se ofrecen peligros y dificultades, necesita mucha inteligencia y una actividad estremada para el desempeño de tan importante encargo. El señor Luxán ha publicado en la *Gaceta* disposiciones que manifiestan poca la capacidad que creíamos hallar en S. S.; nada ha fomentado, nada ha hecho en fin que lo haga digno de las alabanzas que quisieramos dispensarle. En este sentido hemos visto atacar su conducta pública diferentes veces; y ya hoy nosotros también estamos en el deber de escitar su celo para que haga cuanto le cumple en beneficio del comercio de la industria, la agricultura y las artes. Veremos la anunciada reforma de enseñanza industrial que pronto, dicen, ha de ser publicada; por las particulares circunstancias que la preceden, poco bueno esperamos de ella; deseáramos equivocarnos para no vernos en el caso de hacer fuertes cargos al señor Luxán, al ocuparnos mas detenidamente de las asuntos que son de la incumbencia del ministerio que desempeña.

La sesión de Cortes fué ayer pesada como pocas, aunque bajo algún concepto no dejó de ofrecer interés. Después de pedir gran número de diputados que constase su voto con los de la mayoría en la última votación del sábado, y después de tomarse en consideración una proposición de ley del Sr. Lasagra, relativa a la erección de mapas, continuó la discusión de las bases.

El Sr. Valera, individuo de la comisión, apoyó una *adición particular*, según la cual debía añadirse a la base 1.ª votada el sábado: *por medio de Cortes constituyentes convocadas a este efecto*. La comisión la aceptó con algunas salvedades, y fué aprobada.

En seguida se suscitó una larga y pesada controversia sobre si las adiciones habían de discutirse antes o después de las bases. La comisión opinaba por esto último, siempre que las adiciones o enmiendas no afectasen al espíritu de la base, en cuyo caso se discutirían primero. El Congreso acordó por último conforme al parecer de la comisión.

El Sr. Madoz subió a la tribuna y leyó el anunciado proyecto de desamortización general. Este trabajo, de que mas de una vez nos ocuparemos con la detención que merece, valió al señor ministro de Hacienda las felicitaciones de muchos diputados que se apresuraron a alargarle la mano. ¡Quiera Dios que se le alarguen todos los buenos españoles para ayudarle a levantar nuestro crédito de la prostración en que yace! El proyecto del señor Madoz, si bien comprende todos los ramos, exceptúa los bosques del Estado, las minas de Almadén y otras propiedades que el Sr. Cortázar había incluido en su inmensato proyecto, leído en la sesión del sábado.

La mesa anunció que se iba a proceder a la base 16, relativa a la sanción regia, con arreglo a los deseos manifestados por el gobierno en una de las últimas sesiones, y como algunos diputados de la extrema izquierda reclamaban contra aquella alteración del orden de las bases, se consultó al Congreso, quien acordó por 182 votos contra 38, que se discutiese la espresada base 16.

Cuando se estaba ya verificando esta votación pidió la palabra un diputado que ya otra u otras dos veces se ha hecho notar por sus estemporá-

neas reclamaciones. La presidencia le reconvinó porque interrumpía la votación; pero el Sr. Gatell, que no era otro el diputado a que nos referimos, insistió en desoir las intimaciones del Presidente. Con este motivo algunos diputados y el señor O'Donnell rogaron al Presidente que hiciera uso de toda su autoridad para imponer silencio al interruptor. El Sr. Moreno Barrera pidió que se escribiesen las palabras *minoría turbulenta* que había usado el ministro de la Guerra y después de haber dado este algunas esplicaciones de las que resultaba que solo había aludido al Sr. Gatell, y no a los demás individuos de la minoría, terminó aquel lamentable incidente que había llegado a tomar un carácter bastante serio. Debemos ser justos: si al principio estuvo el Sr. Gatell sobradamente inoportuno y violento, efecto sin duda de su carácter, después se mostró templado y razonable.

Púsose a discusión una difusa y oscura enmienda del Sr. Gil Viseda, dirigida a limitar la sanción regia y se desechó por 138 votos contra 68.

Así terminó la sesión, anunciándose para hoy la continuación del debate pendiente. Hoy también debe reunirse el Congreso en secciones para nombrar la comisión que ha de dar su dictamen sobre el proyecto de desamortización.

Han vuelto a circular rumores alarmantes referentes a Pamplona. El coronel Caballero de Roda, que tiene en la provincia de Navarra su regimiento, sale inmediatamente de Madrid a ponerse a su cabeza a pesar de no hallarse del todo restablecido de las heridas que recibió en Vicálvaro. Ignoramos si este viaje será a consecuencia de la actitud del carlismo o de la próxima revista general de inspección de que ya tienen noticia nuestros lectores.

Hemos visto un folleto del Sr. O'Rian sobre la cuestión de Cuba y sobre las negociaciones con los Estados Unidos. Uno de estos días diremos nuestro parecer acerca de esta publicación, que, a nuestro juicio, es digna de un examen detenido, y en la cual, a la vuelta de algunas opiniones equivocadas, se dicen cosas que deben tomarse muy en consideración.

Si nuestro colega LAS CORTES cree que va a quedarse sin contestación, se equivoca. Mañana o pasado se la daremos muy cumplida. La necesidad de atender a otras cosas es la que nos ha impedido el dársela antes. La tendrá, y verá que no es tan victoriosa, como piensa, su réplica.

Los repartidores de la *Gaceta* del gobierno iban ayer al medio día recogiendo de casa en casa el número del periódico que habían dejado por la mañana, para sustituirlo con otro enmendado ligeramente. Una errata de imprenta de esas que el buen juicio del lector comprende a primera vista, pero en la que personas maliciosas pudieran haber hallado pretexto para la murmuración y el escándalo, motivó esta medida de la dirección de la imprenta nacional.

A pesar de lo que respecto a la cuestión ministerial inglesa decimos en su lugar correspondiente, y que es lo que con referencia a partes telegráficas insertaban los periódicos extranjeros de ayer, reproducimos aquí las siguientes líneas de *La Época*, algo contradictorias según puede verse, pero que tal vez tengan fundamento, a ser oficial el despacho a que se refieren.

Ayer parece se recibió un parte telegráfico de París anunciando que Lord Grey no había creído deber encargarse de la formación del nuevo gabinete inglés. Este despacho debe referirse sin duda a algún otro que no habrá llegado, o al cual no se ha dado publicidad. Lord Grey ha sido el jefe de la oposición Whig en la cámara de los lóres, y era el designado últimamente por la opinión pública a ser ministro de la guerra en un gabinete formado por lord Palmerston. Como en Inglaterra se siguen con tanto rigor las prácticas parlamentarias, no pudiendo ser llamados hoy a los consejos de la corona ni lord Derby ni Israeli, jefes del partido tory en ambas cámaras, por hallarse en minoría, la reina ha tenido que apelar a lord Grey. Dimitiendo este, es probable que lord Palmerston sea quien constituya el gabinete, y la opinión general era que el noble lord formaría con todos los ministros actuales, excepto lord John Russell, el duque de Newcastle y lord Aberdeen, quienes serían reemplazados por lord Grey y otros hombres importantes del partido whig. De los poetas quedarían en el gabinete Gladstone, Graham y Cordwell, los hombres mas eminentes de este partido. En el estado actual del parlamento y de los partidos en Inglaterra, no hay mas gobiernos posibles que los gobiernos de coalición. Así lo ha proclamado Palmerston ante el parlamento.

El mismo periódico oficial dice en su número de ayer desmintiendo a un diario:

«Todos los datos y documentos fehacientes que la *Soberanía Nacional* decía tener en su mano para probar la influencia ejercida por el señor ministro de la Gobernación en el ánimo de la comisión de actas en favor de las de Canarias, han quedado al fin reducidos a una real orden expedida en 1.º de noviembre último, en que se desestimaba una instancia pidiendo que dichas islas se dividiesen en dos distritos para la elección de diputados a Cortes.

La *Soberanía Nacional* debe saber, que mandas hacer las elecciones con arreglo a lo dispuesto en la ley de 1837, no tenía facultades el gobierno para acordar la división de las Canarias en dos distritos como solicitaban los individuos a que se refiere. Ahora, si el respeto a la ley es una falta, muchas de este género ha cometido el Sr. Santa Cruz en las elecciones últimas, que son las primeras que han tenido lugar en España en que, al discutirse las actas, no se haya dirigido ni una queja ni una reconvencción, ni un solo cargo al ministro de la Gobernación.

Advertiremos, por último, a la *Soberanía Nacional*,

que si la real orden de 1.º de noviembre que cita no ha visto la luz pública en la *Gaceta*, se ha debido a su circunstancia de no ser aplicable al resto de las provincias, bastando comunicarla al gobernador de Canarias, a cuyos habitantes exclusivamente interesaba.

La *Gaceta* del domingo hace en su parte no oficial la siguiente aclaración:

«Refieren ayer las *Novedades* que han salido de Santander con dirección a Ranales 50 caballos y 50 artilleros de Milicia Nacional, con algunos guardias civiles y carabineros; que a su frente iba el secretario del gobierno civil, y que es probable que haya salido también a Santoña el primer batallón de Milicia Nacional.

En efecto, habiendo tenido noticia el secretario de dicho gobierno, que hoy desempeña las funciones de gobernador, de que se proyectaba un alzamiento en sentido carlista, y la sorpresa de Laredo, salió de la capital con la fuerza indicada. Polemos sin embargo asegurar que no ha ocurrido el tal alzamiento ni la menor novedad en ningún punto de la provincia. Tampoco ha abandonado a Santander el batallón de Milicia Nacional para guarnecer a Santoña, que por hoy no necesita de ese refuerzo.»

Según las *Novedades*, se han dado las órdenes mas apremiantes y se han dictado algunas especiales por el ministerio de Hacienda, para que se remedie la falta de algunos artículos estancados se experimentaba en varias provincias.

Dando a la exacta recordación de las rentas toda la importancia que verdaderamente tiene, y llenando en este asunto el compromiso de su programa, el señor Madoz sigue actualmente una correspondencia particular y adecuada a las circunstancias de cada localidad con los gobernadores civiles de todas las provincias. Mediante ella, la cobranza ha recibido un gran impulso, y la recaudación de los últimos días del mes de enero hace esperar que este ramo de administración entrará pronto en su estado normal.

Asegúrase que en una de sus últimas sesiones aprobó el Consejo de ministros el anunciado proyecto de la creación de un banco de giro y descuento para la isla de Cuba. Aun no está fijado el importe de su capital; pero si que las acciones se emitirán simultáneamente en Madrid y en la Habana. Es cosa decidida que será nombrado comisario regío de este banco la persona que venga propuesta en primer lugar por el capitán general de la isla.

Han debido entrar en el ejercicio de sus funciones los nuevos directores de gobierno y comercio de Estado, cuyos nombramientos ya hemos publicado, así como también el nuevo sub-director de este ramo Sr. Ligués, que tan dignamente acaba de conducirse representando a España en París. A causa de estos ascensos y de la salida de algunos al extranjero han ganado puestos los agregados diplomáticos de la secretaría, obteniendo sueldo por antigüedad los distinguidos jóvenes Mendez-Vigo y Mariategui.

El *Clamor Público* da parte de una conferencia celebrada entre los diputados por Cataluña y los individuos de la comisión que ha de informar sobre el proyecto de aranceles de los señores Sanchez Silva y Corradi. En ella, dice, se mostraron todos animados de los mejores deseos y del propósito de proceder de común acuerdo en tan importante cuestión. Es de esperar que en el informe de la comisión se concilien todos los intereses y queden satisfechas las exigencias de la opinión pública.

Parece que la comisión de presupuestos ha resuelto que la dotación de S. M. la reina sea de 28 millones. Esta resolución se funda en uno de los artículos de la Constitución de 1837, que dispone que la dotación de la casa real se señale al principio de cada reinado; disposición con arreglo a la cual el partido progresista asignó esta cantidad en los presupuestos para cubrir las anuales atenciones del monarca.

Los periódicos extranjeros vuelven a ocuparse con grande interés de las cosas de España. De sus noticias se deduce que los gobiernos de Francia e Inglaterra han puesto en conocimiento del de España todas las maquinaciones del carlismo y de la demagogia, y que el partido carlista espera muchos mas resultados de nuestros desciertos que de sus propias fuerzas y recursos.

Dícese que según el dictamen de la comisión de presupuestos, se trata de suprimir los derechos, que con el nombre de cargas de justicia vienen cobrando algunos grandes de España desde tiempo inmemorial.

Parece que el motivo de no haberse permitido circular todavía el nuevo colega joco-serio *El Coco*, periódico *cuco enemigo de Coco*, es el haber sido calificado de número el escrito que se titulaba prospecto.

En reemplazo de Mr. Soulé ha sido nombrado representante de los Estados Unidos en España monsieur John Breckenridge, del estado de Kentucky.

Dícese que al fin será nombrado nuevamente subsecretario de Hacienda el señor García Jave.

## CORTES.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 5 de febrero de 1856.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta de la anterior, fue aprobada después de haber pedido que constase su conformidad con el resultado por la mayoría en la votación nominal de antes de ayer los señores que a continuación se expresan.

Escalante. Portilla. González Alegre. Labrador. Madoz. Vargas. Lotore (D. J.). Poyan. Fernández del Castillo. Acha. Sagasta. González (D. A.). Falcón. Pons. Buguero. Pita y Lamas.

Suances. Casals. Peralas. Norato. Godínez de Paz.

Los señores conde de las Navas y Somoza, manifestaron en dos comunicaciones que desaban constase igualmente su voto conforme con la mayoría de la espresada votación nominal.

El Sr. Rios Rosas excusó su falta de asistencia a las sesiones por el mal estado de su salud.

Pasó a la comisión de presupuestos una espesición dirigida a las Cortes por don Vicente Ferrer Gomez, haciendo varias observaciones sobre la rebaja en los impuestos y la economía en los gastos.

Dióse cuenta de que varios vecinos de la ciudad de Reus pedían a las Cortes se sirvan exigir la responsabilidad a los ministros que desde 1844 hubieren abusado del poder.

Dicha reclamación pasó a la comisión que entiende en el asunto.

Igual determinación se adoptó relativamente a una solicitud dirigida a las Cortes por el ayuntamiento constitucional de Barcelona, pidiendo que no se tome en consideración, y en su caso se desaproveche, el proyecto de ley de aranceles.

Pasó a la comisión que entiende en el asunto una solicitud que dirige a las Cortes D. Francisco Laviana, presentando algunas observaciones a la base segunda de la Constitución.

Se concedió a D. Juan Antonio Garnica un mes de licencia que pedía por tener que ausentarse de esta capital.

El Sr. JAEN: En algunos periódicos he leído que la Asamblea recibió con agrado un opusculo remitido aquí por su autor contrario a la decisión dogmática a su Santidad relativamente a la inmaculada virgen de la Concepción.

No trato de investigar la opinión de los demás señores diputados, y en nombre de algunos otros señores declaro que no hemos recibido con agrado semejante folleto, y deseo que la mesa manifieste si se hizo esa declaración que los periódicos dicen.

El Sr. Secretario GONZALEZ DE LA VEGA: Yo di cuenta a las Cortes de la comunicación que acompañaba los ejemplares de ese opusculo, y lo que propuse y se acordó fué que se archivara.

El Sr. JAEN. Doy gracias al señor secretario.

El Sr. HUELVES: Naturalmente constará así en el Diario de las sesiones.

El Sr. SAGRA: Anuncio una interpelación al señor ministro de la Gobernación, acerca del paradero de gran número de obras relativas a los ramos de sus atribuciones, remitidas por mí, en el año de 1843.

Se anunció que el señor Alonso Colmenares ingresaba en la segunda sección.

El Congreso quedó enterado de una comunicación del señor duque de Seviliano, participando a las Cortes, no poder asistir a las sesiones por el mal estado de su salud.

También quedó enterado de otra comunicación del señor Gil Sanz participando no poder asistir al principio de la sesión de hoy, y pidiendo que conste su voto con el de la mayoría, aprobando la base primera de la Constitución.

Leyéronse y quedaron sobre la mesa dos dictámenes de la comisión de actas, proponiendo en el uno que se aprueben las de nueva elección de la provincia de Pontevedra, y que se admita como diputado por la misma, al señor don Hipólito Otero; y opinando en el otro, que aprobada el acta de Badajoz, se admita como diputado por dicha provincia, al señor don Guillermo Nicolau.

Se leyó la siguiente proposición del señor Lasagra: «Siendo honroso para la nación y digno de la época actual el recuperar y dar a luz los monumentos geográficos de nuestros navegantes del siglo diez y seis, sustraídos de los archivos españoles, así como el sacar del polvo los preciosos materiales botánicos que con suma costa y grandes fatigas reunieron nuestros sabios viajeros naturalistas en el siglo pasado y principios del presente, pedimos a las Cortes se sirvan acordar:

1.º Que se pida al ministerio de Marina el expediente comenzado en el año de 1841, relativo a un proyecto de publicación de mapas antiguos inéditos españoles.

2.º Que igualmente se pida al ministerio correspondiente todos los datos y notas que existan sobre las colecciones botánicas que yacen almacenadas o inéditas en el jardín botánico de esta corte.

3.º Que desde luego se nombre una comisión de las Cortes para que active la reunión de estos materiales, y con vista de ellos proponga a las mismas un medio económico de dar a luz todas estas riquezas científicas, inaugurando así la nueva era de regeneración intelectual de España.

Apoyada brevemente por su autor, fué tomada en consideración la proposición espresada, acordándose que pasara a las secciones para nombramiento de comisión.

Fueron aprobados sin discusión dos dictámenes de la comisión de actas, aprobando las relativas a segunda elección de las provincias de Logroño y Baleares, y admitiendo como diputados por las mismas a los señores Luzuriaga, Gurrea y Vinent y Vives.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusión sobre bases constitucionales.

Leída la adición o enmienda de los señores Lasala y Valera, al final de la base 1.ª, relativamente a la manera de proceder a la reforma de la Constitución, según aparecía en un voto particular, dijo:

El Sr. SANCHE: La comisión admite el principio, pero no el que se consigne en esta base, porque sería una limitación a la soberanía nacional que no podemos nosotros establecer, puesto que sobre de la nación no hay nada. En todas constituciones, o al menos en la mayor parte de ellas se consigna ese principio; pero es al final en el último título.

La adición que se propone, no puede ponerse en el artículo porque menoscaba, repito, la soberanía nacional y porque esto sería principiar la Constitución del Estado, diciendo la manera como se ha de reformar, cosa que no se hace en ninguna Constitución. El principio le admito yo, porque indudablemente las leyes se pueden reformar por una autoridad igual o superior a las que las establece; pero insisto que donde debe desenvolverse, es al final de la Constitución.

El Sr. VALERA: Lejos de ser una restricción al principio de la soberanía nacional, en la adición propuesta veo un testimonio de su fuerza: no hay, pues, tal limitación sino un verdadero ejercicio de esa misma soberanía, o mas bien la manera de ejercerla. Si por considerarse restrictiva, hubiese de desestimarse la adición, tendría que hacerse lo mismo con la Constitución, porque envuelve una restricción de esa misma soberanía, puesto que determina la manera de ejercer los derechos que concede a los españoles. En lo que proponemos, no se hace mas que prever la posibilidad de una reforma y determinar el modo de hacerla, para evitar así una resolución que indudablemente sería necesaria, si se guardara silencio sobre este punto.

Verdad es, que en otras constituciones se trata de esto en los últimos capítulos, pero es porque no se establece en ellas el principio de la soberanía nacional en la forma que se hace en la base primera que se ha aprobado. No veo, pues, ningún inconveniente en que se consigne en esta base la manera de hacer la reforma, ni creo que admitiéndose al fin de la Constitución, como quiere el señor Sancho, pueda calificarse de restricción puesta al principio; pero de todos modos, conviniendo la comisión en admitir la adición, no insistiré en que se coloque en esta o en otra base, pues con tal que se consigne el principio propuesto que en ella se propone, su colocación en otro lugar, es indiferente.

Después de una ligera rectificación del Sr. Sancho, y habiendo manifestado el Sr. Olozaga que en el caso de admitirse la adición, debería pasar a la comisión para colocarla en el lugar correspondiente, fué la adición referida

tomada en consideración en el concepto espresado por dicho Sr. Olozaga; y hecha a continuación la pregunta de si se aprobaba, se acordó afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Se procede a la discusión de la base 16.

El Sr. ESCOSURA: Yo tengo presentada una proposición a la base primera, y no se ha dado cuenta de ella a las Cortes, no obstante haber sido presentada en tiempo oportuno y ser sumamente importante.

Las Cortes acaban de aprobar la base que consigna el principio de que sólo a las Cortes Constituyentes toca modificar o derogar las leyes fundamentales; mi adición tiene por objeto comprender en la categoría de tales cierto número de leyes.

Esta, como del Congreso es muy grave, y lo es mucho mas todavía, porque la base de la sanción que va a discutirse, se refiere a las leyes que no sean fundamentales, sobre las cuales ya han juzgado convenientemente las Cortes.

El Sr. OLOZAGA: Tiene mucha razón el Sr. Escosura en cuanto se refiere a la gravedad e importancia de la adición de que se trata; pues la comisión no tiene que ocuparse sino del método que debe seguirse en la discusión de las enmiendas y adiciones que se presentan.

Al mismo tiempo que examinan las bases de la comisión, se examinan las que proceden de la iniciativa de los señores diputados, resultaría el trabajo prestado por aquellas, en virtud del encargo y confianza que la han dispensado las Cortes. El método exige lo contrario; y la Asamblea lo ha acordado así respecto del voto particular de los señores Valera y Lasala, individuos de la comisión. A juicio de esta, pues, aquellas enmiendas que afectan directamente a las bases presentadas, deben examinarse y discutirse antes; pero aquellas que como la del Sr. Escosura y otras, añaden algo de importancia a las bases, deben discutirse después, así lo entiende la comisión.

El Sr. ESCOSURA: Quisiera que la comisión me explicase bien eso.

El Sr. OLOZAGA: Digo que enmiendas tales como las de S. S. deben discutirse después de las bases presentadas por la comisión, y que las que afectan a estas directamente, deben examinarse antes.

El Sr. ESCOSURA: He sido muy parco en presentar adiciones; pero me creo obligado a ello por los compromisos que he contraído con el país. Así, pues, siendo mi adición de alta importancia, puesto que tiene por objeto declarar que las leyes orgánicas son leyes fundamentales, no puedo menos de rogar al Congreso se sirva declarar, si mi enmienda afecta o no esencialmente a las bases presentadas por la comisión.

El Sr. OLOZAGA: La comisión propone a las Cortes que se siga la marcha que se ha observado respecto a la base 1.ª, dejando las adiciones para el último, o sea, discutiéndose las adiciones al mismo tiempo que la base a que se refieren.

El Sr. ESCOSURA: Insisto en que si las Cortes así lo acuerdan, se discute mi adición desde luego. Siendo tres y cinco años la duración de las Cortes ordinarias, no está bien que a nosotros se nos escatime los días; a nosotros que estamos llamados a hacer la ley fundamental.

El Sr. SANCHE: Pido que se lea la enmienda para que todos la oigan.

El Sr. ARIAGA: ¿Quiere la comisión que todas las enmiendas se dejen para después, o quiere que se discuta cada una con la base a que afecta? Si quiere lo segundo, no tengo inconveniente; pero si se dejan todas para lo último, después de discutidas las bases, creo que sería muy conveniente examinarlas.

El Sr. OLOZAGA: Estoy conforme con lo que dice el señor Atriaga. Toda enmienda que no afecte a la base, entiendo la comisión que debe examinarse después, y antes las que las afectan esencialmente.

El señor marqués de ALBAIDA: Estoy de acuerdo con el señor Olozaga, y no tengo inconveniente en que se verifique así; supuesto que no hago a la comisión el agravio de suponer que solo nos hacen cumplimiento para después echar a un lado nuestras ideas. Tomo acta de lo que la comisión nos prometa, y confío en que lo que dice que admite aparecerá en la Constitución. Así lo dijo el Sr. Heros, respecto a la adición mia de que hubiese en todas las provincias juntas generales como en las Vascongadas.

El Sr. HEROS: La comisión no se opone a la adición del señor Escosura, pero una cosa es que no se oponga, y otra que la admita desde luego. En cuanto a lo que ha dicho el señor Orse, solo admiti en general la idea de S. S., no de la manera terminante que S. S. supone.

El Sr. ORENS: Vistas las esplicaciones de S. S., debo mudar de parecer, solicitando que sigamos la marcha propuesta por el señor Escosura, votando las enmiendas o adiciones para saber a que atenernos.

El Sr. HEROS: Yo no he dicho que unirse juntas generales, sino que hubiese diputaciones mas numerosas como las que hay en Bélgica, dejando una permanente.

No se puede admitir como un principio las de las provincias Vascongadas, porque no hay mas que ver lo que pasa en Vizcaya, que está dividida en dos bandos, *Oñacino* y *Ganacino* para las juntas generales, y los empleos se sacan a la suerte. En Alava están representadas las hermandades que se dividen en ayuntamientos. El espíritu democrático hace que esas provincias no reconozcan ni su capital, y que sus reuniones se verifiquen en distintas villas, presidiendo el diputado de provincias el alcalde del pueblo. S. S. conoce que yo no he podido presentar esto como base general; lo que yo quiero es diputaciones mas numerosas que tomen la residencia a las diputaciones provinciales.

El Sr. CORRADI: La comisión, por lo que hemos oído no tiene inconveniente en que se discutan las enmiendas al mismo tiempo que las bases, pero quiere que las adiciones se discutan después. Yo creo que puede adoptarse este medio. Después de discutida y aun aprobada una base podría leerse la adición y que las Cortes decidieran si se había de discutir, y en caso afirmativo, si se habría de discutir después de la base.

El Sr. OLOZAGA: La comisión no tendría inconveniente en acoger la indicación del señor Corradi, pero examinadas las enmiendas y adiciones, nos hemos encontrado con que hay proyectos de Constitución tan distantes de las bases que la comisión ha propuesto, que no pueden clasificarse de ningún modo, porque tienen otros principios y algunos tan metafísicos, que la comisión es incapaz de satisfacer a sus autores.

Cuidando la comisión de tomar lo que es posible de la indicación del señor Corradi, no puede menos de insistir, por razón de método, en que se pregunte a las Cortes, si las adiciones a las bases se discutirán después de estas, y no hay que preguntar si las enmiendas se discutirán antes.

El Sr. CORRADI: Yo no me opongo a lo que acaba de manifestar el señor Olozaga, y deseo que esa pregunta de S. S. se haga a las Cortes, después de haberse leído la adición que se refiere a la base que se discute.

El Sr. SEANE: Pido que se lean los artículos del reglamento, desde el 88 al 92. (Se leyeron.)

Como ve el Congreso, no hay mas que proceder en los términos que marca el reglamento, que es lo mas breve.

El Sr. OLOZAGA: La comisión cree, que para decidir las Cortes con conocimiento de causa, debe tener a la vista todas las adiciones o enmiendas. Pido, pues, que el señor Presidente mande leerlas.

El Sr. SEANE: Yo creo que solo se trata de la primera base.

El Sr. PRESIDENTE: Como V. S. ha reclamado la lectura de los artículos del Reglamento, otro señor diputado pide lo que tiene por conveniente.

Vá a leerse lo que pide el señor Olozaga.

El señor secretario HUELVES leyó todas las adiciones y enmiendas presentadas.

La mesa duda de si se propondrá si todas las adiciones se discutan con las bases o si como ha propuesto la comisión, se han de dejar para cuando se forme la Constitución.







Alicante han tenido también lugar graves desórdenes a consecuencia de un asesinato cometido, según refieren los periódicos de Valencia, por dos comandantes de la Milicia Nacional. Esto unido a los pocos recursos con que cuentan casi todas las capitales de la península, nos autoriza para creer que el estado de las provincias es, como hemos dicho, bastante grave. He aquí las noticias de mayor interés que trae el correo de hoy.

## ANDALUCÍA.

SEVILLA 2.—(De nuestro corresponsal).—Después de esta municipalidad de adquirir recursos para poder afrontar la angustiosa situación en que se halla piensa imponer un derecho de 2 por 100 sobre los géneros catalanes. Ignoramos hasta qué punto será bien o mal recibida esta contribución; pero a juzgar por lo que ya de público se dice, no creo que llegue a realizarse, en atención a que el ayuntamiento no quiere hacer nada sin asentimiento general de la población.

CADIZ 31 de enero.—(De nuestro corresponsal).—Llevamos unos días en que se habla mal de las autoridades, en que todo inspira recelo y desconfianza. A pesar de que la organización de Milicia Nacional se ha hecho de una manera digna y verdaderamente patriótica, y a pesar también de que la municipalidad hace cuanto está en su mano para remediar el mal estado de la clase proletaria. A última hora corrió por esta ciudad la noticia de que había dimisión de esta comandancia el general Martínez.

—2 de febrero.—Nuestro gobernador, deseando mejorar en todo cuanto le sea posible nuestras vías de comunicación, parece que tiene el proyecto de abrir una carretera transversal que una esta ciudad con la de Málaga.

MÁLAGA 2.—En vista de los continuos desmanes que se cometen todas las noches y con el objeto de repelerlos, el ayuntamiento de esta ciudad, ha dispuesto en los puntos de la población que más peligro se crean, seis cuerpos de guardia que cubrirán diariamente entre nacionales y un cabo á un de que vigilen por la seguridad de la población y puedan los señores concejales o alcaldes de barrio hallar pronta ayuda en caso necesario. También nos dicen que será esmerado el servicio de vigilancia de noche, pues se establecerán patrullas de señores regidores y alcaldes y vecinos honrados.

No obstante las medidas adoptadas por el gobierno para reprimir el escandaloso e inhumano tráfico del contrabando que amengua las rentas del Estado y destruye las bases de la riqueza pública; no obstante lo manifestado últimamente por el señor presidente del Consejo de ministros con relación al fraude, las prevenciones severas de nuestro digno gobernador, y los procedimientos que el juzgado especial de hacienda y comandante de carabineros instauran para contener tan perjudicial abuso, ello es que no cesan las importaciones fraudulentas, manchando a cada instante nuestra costa, y haciendo circular por la provincia considerables cargamentos de géneros ilícitos.

ALMERÍA 15.—Anteayer se alteró la tranquilidad pública porque los trabajadores del muelle se amotinaron para impedir el embarque de granos que se estaba verificando. Las autoridades que se presentaron inmediatamente en el sitio en que se hallaban los tumultuosos, lograron apaciguarlos. No sabemos si se formará causa a los autores.

HELVIA 12.—Hoy pasados llegó a esta capital un señor comisionado por S. S. A. A. R. los duques de Montpensier para examinar el estado de la obra de la Rávida y formar el presupuesto de gastos para conclusión de la total reparación de la iglesia y de la celda que habitó Cristóbal Colon. Parece que SS. AA. desean celebrar la inauguración formal el día 12 de marzo y dejar después un capellán al servicio de la iglesia, costado de su propio peculio.

El señor gobernador se halla dispuesto a secundar los deseos de SS. AA., y todo nos hace presumir que llegará por fin ese ansiado día en que el recuerdo de Colon quede nuevamente gravado en el corazón de los españoles y especialmente de los hijos de esta provincia. Grandes son los sacrificios que han tenido y tienen que hacer S. S. A. A. para conseguirlo; pero grande será también el reconocimiento de los que estimen en algo la gloria de su patria.

## VALENCIA.

VALENCIA 2.—Sabemos que la Excm. diputación provincial ha acordado subvenir, con toda la cantidad presupuestada, a la reparación del camino de Moncada; y que inmediatamente se constituirán las obras de fábrica necesarias a fin de que desaparezca cuanto antes el mal estado de dicho camino.

También ha acordado nombrar peones camineros para atender a la conservación del camino de Cullera a Sollana, con lo cual es probable desaparezca dentro de breve tiempo el deterioro en que se hallaba el trozo Sueca.

Acaba de organizarse completamente la policía de esta ciudad, constando de tres comisarías, 12 celadores y 50 agentes, encargados de velar por la tranquilidad pública y la seguridad individual.

Ayer salió una compañía del regimiento de Africa bajo las órdenes del coronel de este cuerpo, en dirección al Alicante, en donde parece que debía haber alguna nueva asonada.

Con referencia a esto mismo dice un periódico de desde Cullera a Valencia:

Según nuestras noticias se ha cometido en Alicante un horrible asesinato en la persona de D. Francisco Carratalá y España. Decíase que los asesinos eran gefes de la Milicia Nacional de Catral, lo que produjo una escisión en la población; reuniéndose algunos milicianos, que capturaron a aquellos, pillando se les castigase al momento, y entregados a las autoridades después de haber obtenido la promesa de que se les aplicaría todo el rigor de la ley, caso de ser culpables. La Milicia estuvo sobre las armas, y la calma se restableció al momento en la población.

## ARAGON.

ZARAGOZA 2.—(El Esparterista).—Hemos sabido que al demostrar en el día de ayer el señor alcalde primero de esta ciudad (profundamente afectado) la triste y angustiosa posición de la clase formadora, la de tanto pobre como asedia la capital, y la imposibilidad de recaudar fondos en el momento para proporcionarles trabajo todos los señores concejales se levantaron, conmovido su ánimo, de sus respectivos asientos, y llenos de entusiasmo y caridad ofrecieron traer en seguida en dinero efectivo cuanto pudieran y permitiese la fortuna y estado de cada uno, como así lo ejecutaron, reuniéndose sin demora la cantidad de 40,000 rs. de vellón.

—Llevamos unos días de verdadera tranquilidad.

Añoche con motivo de ser la víspera de sus días, las músicas de los cuerpos que se hallan de guarnición en esta plaza obsequiaron con una brillante serenata al general Gurra.

## CATALUÑA.

BARCELONA.—Continúan tomando incremento las noticias relativas a las maquinaciones montemolinistas. Según cartas de París, Cabrera, el Espartero del pretendiente, como se llama en algunos círculos políticos de la capital del imperio francés, se halla muy decidido en favor de Montemolin; de tal modo, que no ha vacilado en garantizar con los inmensos bienes de su esposa el empréstito que ha contratado con algunas casas de Londres. Esto nos hace creer que el candidato de Tortosa ha olvidado la época en que vive y la terrible lección que sufrió su vando en los campos de Vergara.

VIC 2.—Ayer se celebró la votación por los individuos del batallón de Milicia nacional de esta ciudad para el nombramiento de señores jefes y oficiales del mismo, a tenor de una candidatura que se había hecho circular entre sus compañías, aunque al verificarse la votación ha habido alguna variedad, y en otras no ha podido verificarse con motivo de no haber el número competente de individuos, habiendo sido solamente tres las compañías que han nombrado a sus jefes, debiendo las otras reunirse de nuevo al efecto.

GERONA 2.—Nuestro comandante general, deseoso de la tranquilidad y bienestar de este país, ha determinado que en uno de estos días salgan las ocho compañías de preferencia que están de guarnición en esta capital a recorrer el país, que podría llegar a ser teatro de la guerra si los ilusos carlistas o otra bandería se lanzase a enarbolar su sangriento estandarte.

Nuestros valientes oficiales y la tropa que llevarán a sus órdenes podrán de este modo conocer el terreno oportunamente y hallarse mejor dispuestos para destruir cualquier gavilla que se presentase.

## CORREO ESTRANGERO.

Según una carta de Londres que ha publicado el *Diario de los Debates*, se presumía que la persona llamada a componer una nueva administración en Inglaterra sería lord Palmerston, quien además de sus cualidades personales y de su popularidad, tiene la ventaja de no representar especialmente a ningún partido. En este caso, el ministerio de la Guerra habría pasado a lord Grey. La cuestión es saber si lord Palmerston podría conservar a Mr. Gladstone, a sir James Graham y a Mr. Cardwell. También creía el autor de la carta que lord John Russell que había de quedar fuera, no permanecería tranquilo, y que no sería extraño ver terminarse la crisis no produciendo sino un ministerio provisional. forzosamente había de acarrear la disolución del parlamento y elecciones generales.

La *Independencia Belga*, en un despacho telegráfico del miércoles 31 asegura, que se ha encargado definitivamente la formación del ministerio a lord Derby, quien, según se dice, ha ofrecido a lord Palmerston la cartera de la Guerra, a Mr. Gladstone el puesto de canciller de la tesorería, y a Mr. D. Israeli el departamento de Negocios Estrangeros.

El *Globo* anuncia un nuevo ministerio de coalición. Si alguien había pensado hasta ahora en lord Derby, ha sido porque le encontraba imposible. La reina obra en esto conforme a los precedentes constitucionales de Inglaterra, pues es costumbre que cuando un ministerio, se llama al jefe de la oposición y no a uno de los ministros salientes. La dificultad consiste ahora en saber si lord Derby se atreverá a tomar sobre sí esta carga, y si podrá hacer que se le una lord Palmerston. Tal vez el correo de mañana nos saque de dudas. De todos modos es lo cierto que la Inglaterra está pasando por una grave crisis en que sus hombres de estado hacen un papel bastante espeso.

Parece que se ha adoptado una especie de compromiso con motivo de la debatida cuestión de movilización de los contingentes federales. En vista de la oposición de la comisión militar de la Dieta, el Austria ha retirado su proposición, y la Prusia por su parte hará todos los esfuerzos posibles para que se adopte una proposición según la cual se adoptarían las convenientes medidas para que estuviesen reunidas y dispuestas a obrar en el término de quince días. Este nuevo temperamento tal vez podría zanjar este asunto y satisfacer a las exigencias del Austria.

No presenta un aspecto tan claro la solución de las pretensiones de la Prusia a tener participación en las conferencias de Viena. A pesar de haber sido rechazado por las potencias Occidentales de una manera que dan lugar a pocas dudas, no por eso se dá por batida, y en un despacho de 21 de enero dirigido a sus representantes de París y de Londres, renueva su demanda, y se esfuerza a tomar el carácter de mediadora. En este despacho el jefe de gabinete de Berlín desarrolla con un tono bastante claro y bastante firme los motivos y las consideraciones que, a su parecer, tiene la Prusia, para no tomar ningún compromiso con las potencias Occidentales, antes de poder asegurarse, por su admisión en el Congreso de Viena, del espíritu y de la extensión de las condiciones a que había de someterse la paz con la Rusia.

Parece que no es esta sino una cuestión de forma, reducida a saber si la Prusia entrará en las conferencias antes de adherirse al tratado o después de su adhesión; pero lo cierto es, que en esto se encuentra una dificultad grave, sobre todo, si es cierto como se ha dicho, que el gabinete ruso insiste en Viena para la admisión de la Prusia en las conferencias a título de gran potencia europea.

En Viena corre la voz de que las conferencias se abrirán a mediados de febrero, pero parece, según escriben de Berlín, que Mr. Juddberg ha dicho que entre estas conferencias y la paz hay un abismo que no podía llenar sino con la toma de Sebastopol.

## TEATRO DE LA GUERRA.

VIENA, 31 de enero.—(De la telegrafía Havas).—El conde de Sebapostol llegan hasta el 25 de enero. Escriben en esta fecha, desde la bahía de Kamiesch, que ha dejado de nevar y que hace un tiempo magnífico.

La guarnición de Sebastopol trata de agregar a la ciudad el bastión Malakoff. Han hecho los rusos una nueva salida en la noche del 22 al 23; pero ha sido vigorosa y rápidamente rechazada como las precedentes.

Ha llegado el general de ingenieros Niel el 21 a Kamiesch, de donde salió inmediatamente para ir al cuartel general del ejército francés.

El vapor *Mogador* ha notificado el bloque de Odesa.

El *Berthollet* ha desempeñado la misma misión en Kaffa; en Kertch y en Anapa.

BUCHARST, 15 de enero.—(Del *Morning-Chronicle*).—Los rusos han hecho un reconocimiento el 10 y el 11 entre las bocas de Sulina, sobre el Danubio. Han sido rechazados por los puestos aliados estacionados en aquel sitio, después de una viva escaramuza.

TRIESTE, 31 de enero.—(De la telegrafía Havas).—Se han recibido noticias de Constantinopla del 22 de enero.

Las salidas de la guarnición de Sebastopol son cada vez más frecuentes.

El rigor del invierno impide que se hagan los preparativos para un asalto general.

## TURQUÍA.

TRIESTE, 31 de enero.—El regimiento 16 francés permanece aquí. Se dice que está destinado a formar el núcleo de un ejército francés de reserva de 20,000. Los trabajos del telegrafo de Belgrado a Constantinopla, continúan con actividad.

MARSELLA, miércoles por la noche.—Acaba de llegar el paquete de las mensajerías imperiales, con noticias de Constantinopla del 22 de enero.

Se preparan a marchar, 10,000 egipcios que han perdido los generales de los ejércitos aliados. Omer-baja ha salido de Balcchik.

Han sido rechazados 500 montenegrinos que habían intentado una incursión en el territorio turco.

El ejército de Kars permanece desorganizado.

La fragata *La Tribuna*, que se había enviado a hacer un reconocimiento, ha sufrido mucho por las baterías de Kertch y de Kaffa.

## AUSTRIA.

VIENA, martes 30 de enero.—(De la telegrafía Havas).—Los diarios de Viena están todos por la guerra. Sin embargo, si se ha de dar crédito a la *Gaceta militar*, el emperador de Rusia había pedido un armisticio.

El mismo periódico dice, que este armisticio sería de seis semanas.

VIENA, miércoles 31 de enero.—El embajador de Turquía ha recibido hoy sus plenos poderes para asistir a las conferencias de Viena.

Se espera plenipotenciario otomano encargado especialmente de seguir las negociaciones; así como los plenos poderes, que las potencias occidentales deben dar a sus representantes en Viena.

BERLIN, 28 de enero.—No ha llegado el presidente del consejo de Baviera Mr. de Pfordten. Sabemos de buen origen que ha renunciado completamente a su viaje a Berlín y a Viena. Los debates de las cámaras no permitirán al ministro alejarse ahora de la capital. Parece además que existe en Baviera un partido que trata de provocar un cambio de ministerio, para acercar la política del gobierno a la de Austria.

Hasta ahora no está particularmente dispuesta la Baviera en favor de la proposición de movilización. No vé que en las actuales circunstancias, esté obligada la Confederación a poner al pie de guerra tropas, y vacile en poner la fuerza armada del país, bajo la dirección del imperio de Austria.

IDEM, miércoles 31 de enero.—La correspondencia prusiana contradice el rumor que había corrido de la próxima movilización de dos cuerpos de ejército, y anuncia que Mr. de Usedom que había vuelto últimamente de Londres a Bruselas, ha vuelto a salir para Inglaterra.

IDEM, jueves 12 de febrero.—Dice la correspondencia prusiana de Francfort que ha sido retirada la proposición austriaca relativa a la inmediata movilización de la mitad de los contingentes federales, después de haberse negado a ella el comité. A propuesta de la Prusia se ha resuelto llevar a la Dieta la moción de prepararse para la guerra, de modo que, en el caso de una resolución ulterior, puede el ejército ponerse en marcha dentro de quince días.

## ALEMANIA.

FRANCFORT martes 30 de enero.—La comisión militar de la dieta, ha rechazado probablemente en su sesión de ayer la proposición del Austria, de movilizar la mitad de los contingentes federales; pero se dice que ha adoptado otra proposición para principiar los preparativos, para poner al pie de guerra al ejército federal.

Se asegura que se ha tomado este término medio entre la movilización y la neutralidad, a instancias de la Baviera.

## INGLATERRA.

LONDRES martes a media noche.—Lord Aberdeen ha vuelto esta noche a las diez, de Windsor.

Nada oficial ha traspirado; pero es indudable que todos los ministros han resignado sus funciones, y que la reina ha aceptado su dimisión.

La reina hará probablemente llamar a lord Landowne, para consultarle sobre la situación.

LONDRES miércoles por la mañana.—El *Times* publica un artículo en el que anuncia que no ha traspirado nada auténtico sobre la formación de un nuevo gabinete en reemplazo del que es jefe lord Aberdeen. Declara que es tan imposible un ministerio Derby como un ministerio Russell.

Lord Landowne es demasiado viejo.

En consecuencia, recomienda a lord Palmerston como primer ministro, conservando a Mr. Gladstone, a sir William Molesworth, al conde Clarendon, a Monsieur Baines, agregándose el conde Grey, Mr. Layard y otras notabilidades del partido whig.

Se atribuye a este artículo el carácter de una comunicación.

LONDRES, miércoles por la noche.—La reina ha llegado esta mañana de Windsor a Londres.

S. M. ha llamado inmediatamente a lord Derby, cuya audiencia ha durado hora y media.

Luego que lord Derby salió de su entrevista con la reina, fue a casa de lord Palmerston, con el que tuvo una larga entrevista.

Lord Derby volvió a su hotel a las dos. Nada positivo ha traspirado después.

El *Globo* refiere como un rumor que el conde Derby ha ofrecido a lord Palmerston la cartera de la Guerra, a Mr. Gladstone el puesto de canciller del Tesoro, y a Mr. D. Israeli el departamento de Negocios estrangeros.

LONDRES, miércoles a las diez de la noche.—Antes de volver a Windsor, la reina ha concedido otra audiencia a lord Derby, quien está definitivamente encargado de formar un ministerio.

El marqués de Lansdowne ha tenido una conferencia con lord Derby después de medio día, y en seguida ha sido visitado por muchos individuos del gabinete whig.

Antes de la segunda audiencia de la reina, lord

Derby ha visto a Mr. de Israeli y a sir J. Pa-

El *Globo* anuncia un nuevo ministerio de coalición.

## CRÓNICA DE MADRID.

Baile de máscaras.—Como anunciamos a nuestros lectores, el sábado en la noche tuvo lugar en el teatro Real el primer baile de máscaras. La concurrencia fue numerosísima aunque muy escasa en disfraces de gusto. En los palcos bajos y en algunos principales presenciaban la fiesta algunas señoras de nuestra aristocracia en traje de sociedad. Entre el sexo feo, mayúscula abundante en esta clase de reuniones, vimos también algunas capacidades políticas y literarias alguno que otro banquero y muchos muchachos de pueblo cuyo desentonado quiquiriqui ahogaba casi siempre los compases de la orquesta. Como fruta de la estación, hubo lances amorosos, bromas pesadas y alguno que otro mogicon.

El salón de baile estuvo ni mas ni menos que los años anteriores y la fonda y el café servidos con bastante puntualidad, a pesar de los muchos gastrónomos que se agolpaban a obsequiar a sus disfraces. Creemos conveniente advertir a la empresa que a un amigo nuestro, se le exigieron diez reales en la guarda-ropa, por la custodia de dos copas. Esto no necesita comentarios, pero si una corrección pronta y ejemplar. Solo dos reales deben exigirse por la custodia de los abrigos y ropas de cada persona. Lo demás es un abuso intolerable.

Violonista.—Hemos oído oír varias veces en el café de Oriente, al joven violinista Fortuny, cuyo mérito conoce el público madrileño por la facilidad con que ejecuta las piezas más difíciles. Es de esperar que el público aficionado, luego que sepa la buena adquisición que el dueño del referido café ha hecho, acudirá gustoso a dicho establecimiento.

Máscaras.—Pasado mañana jueves celebrará la asociación general de la minería española el segundo baile de máscaras de los tres que tiene anunciados, en su magnífico y bien preparado local de la calle del Arenal, núm. 20. Según los preparativos que se hacen y el número de billetes espendidos prometo ser animada y muy concurrida esta fiesta bulliciosa.

Luz, Sr. Sagasti, luz!—Ya que V. E. se propone escucharnos, le suplicamos que las noches de baile disponga que los faroles no hosteen y se duerman en sonando las doce. Anoche, por suceder esto, una señora se cayó en la calle del Olivo, y se rompió una pierna, a un caballero le robaron una onza y el reloj, y otro estuvo a punto de estrellarse contra un sereno que dormía profundamente sentado en la puerta de una casa.

Dichas pérdidas.—Gracias a la seriedad altamente ridícula de nuestro siglo, va desapareciendo la costumbre de asistir con disfraces a los bailes de máscaras. Como iniciadores de toda reforma mala, los hombres fuimos los primeros que tuvimos la sabia aprensión de concurrir a los bailes de carnaval con el mismo traje que asistimos al entierro de nuestros amigos. La mujer después, epílogo humano de los caprichos del hombre, llevó al salón de máscaras el mismo vestido con que suele asistir a las cuarenta horas.

¿Cuanto, cuanto habéis perdido con estas transformaciones, vosotras las de sonora voz, esbelto talle y seductoras formas! Cediendo a las leyes de esa tiranía (la moda), apenas os acordáis ya de que vuestras abuelas volaban locas a sus admiradores cuando se disfrazaban de pastorcitas manchegas, de saladas manolitas o de seductoras gitanas. ¡Dichosos tiempos aquellos en que la mujer, llegado que era el carnaval, adquiría el prestigio de una diosa la mitología, porque la facultad de disfrazarse a su capricho hacia de ella un ser infinitamente nuevo, múltiple, ideal. ¡Ah! entonces, sumisa bajo el trage de la beata, candorosa y tímida con el pudoroso velo de la vestal; fresca y lozana como una rosa de mayo, bajo la saya popular de la aldeana, apasionada y bella bajo el rebolico tentador de las damas de Calderon, y esbelta y heroica bajo el severo jubón de la edad media, entonces, repetimos, la mujer cumplía su misión en los bailes de máscaras. Cubierto el rostro, disimulada su voz, aumentados sus atractivos con el disfraz y autorizada para lucir su ingenio, chillaba y reía, iba y venia; se dejaba ver, observaba; daba bromas, pedía celos y fingiendo quejas y escuchando elogios, prometiéndolo mucho y, regla general, no cumpliendo nada, venía a convertirse en una especie de visión vaga, indefinible, pero hermosa, arrebatadora.

Al día siguiente la escena cambiaba por completo. La coquiza que el píccaro colaba sobre la frente, apagaba los recuerdos de la noche anterior; a la falda carmesí, sucedía la basquiña negra, y a las palabras festivas de la máscara, la oración cristiana de la devota. ¡Ah! ¡porque no volvéis a aquellos tiempos, niñas de vuestras abuelas!

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO.	VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGRAO.	METEO.	
7 de la mañ.	4 5/4 s. 0.	2 s. 0.	26 p.	141 l. S.O.
12 del día.	6 5/4 s. 0.	8 1/2 s. 0.	26 p.	141 l. S.O.
5 de la tarde.	4 5/4 s. 0.	6 s. 0.	26 p.	141 l. S.O.

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 37 del año y el 47 del invierno.  
Sol. Salíó a las 6 horas y 52 minutos. Se pone a las 5 horas y 8 minutos.  
El día dura 10 h. y 46 m. La noche 13 h. y 44 m.  
Luna. 19 de su edad. Aparece a las 9 horas y 28 minutos de la tarde. Pasa por el meridiano a las 5 horas y 46 m. de la mañana, retardo 42 m. Se oculta a las 9 horas y 5 m. de la mañana.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, o sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 14 minutos y 21 segundos.  
La ecuación del tiempo es 14 minutos y 21 segundo.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Invento.—Un vecino de Granollers ha inventado una máquina, que atendido su mecanismo, puede llamarse de movimiento continuo. Si los informes que se nos han dado son exactos, parece que los usos de dicha máquina, son el extraer por ella sola la cantidad de agua que se quiera, sin el auxilio de persona alguna, teniendo el chorro del agua que sale una fuerza superior que puede muy bien mover las ruedas de un molino. La agricultura, la industria, y sobre todo, el propietario, sacarían óptimos frutos.

Envenenamiento.—En una casa situada detrás de los Campos Elíseos de Barcelona, han sido envenenadas las nueve personas que en ella habitan, y a más dos

gatos. Felizmente ninguna ha muerto, a pesar de hallarse de mucha gravedad la nueva y la criada. Se presume que algun mal intencionado echó alguna sustancia nociva en las aguas de la mina.

A Sebastopol con ella.—En la provincia de Almería, término de Oria, cerca del siñico de Llanos de los Cerrejos, ha dado a luz una mujer cinco criaturas, cuatro varones y una hembra, de los cuales han sido bautizados los cuatro primeros.

## CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Suicidio de un literato.—El 28 de enero último fué encontrado ahorcado en una reja de una de las calles más abominables de París un hombre, limpiamente vestido, que fue destatado ya frío, y en cuyo bolsillo se encontró un pasaporte para Turquía, a favor de Gerardo Nerval.

La calle de la Vieja Linterná, donde este desgraciado fue a llevar a cabo su propósito es mas bien una calaca que una calle. Está cerca de la plaza del Chatelet, en el corral que va a desaparecer para hacer frente al nuevo Hotel de Postas. Concluye por una especie de asquerosa escalerilla estrechada, y la ventana en cuestión es sobre los primeros escalones. A esta callejuela vienen a dar unas casas detestables, entre las cuales hay muy equívocas. Para llevar a cabo su idea el desgraciado escritor, sin que nadie le turbase, escogió a propósito aquel repugnante sitio. Por lo demás había tomado perfectamente sus precauciones. Había tirado una cuerda completamente nueva, y evidentemente comprada para aquel objeto, detrás de uno de los hierros de la ventana, y cogiendo la punta, debió formar el lazo lo más alto posible, subiéndose para ello en una piedra que se encontró allí mismo.

Los individuos de policía que le encontraron le llevaron a la Morgue. Dos de sus íntimos amigos, Toifilo Gautier y Arsénio Houssier, prevenidos al momento, acudieron a aquel triste sitio para reconocerlo y reanimarle, si la familia no daba pasos para ello. Encontráronle desnudo, tendido en una piedra de mármol negro, con esa sonrisa que siempre había tenido.

Mr. Gerardo de Nerval escribía bajo un pseudónimo. Su verdadero nombre era de la Brunié. Su padre, antiguo cirujano de los ejércitos imperiales, que hizo la campaña de Rusia, vive todavía, pero en una edad tan avanzada, que es posible que sus facultades no le permitan apreciar esta desgracia. Eso es lo que explica la intervención de los dos amigos del difunto.

No se sabe a qué atribuir este horrible suicidio. Gerardo de Nerval no era precisamente desgraciado. Tenía un notable talento literario, y era muy buscado para las revistas. En la actualidad estaba publicando en la *Revista parisienne*, *El sueño de la vida*, de la que se le encontraron pruebas en el bolsillo. La *Illustration* había principiado una hermosa relación de peregrinaciones en las inmediaciones de París, y la *Revista de ambos mundos*, que publicó sus *Mujeres del Cairo*, sus *Noches del Rhamazan*, etc., anunciaba la próxima aparición de la *Cámara azul* del hotel Rameau.

En libertad, por último, sus últimas obras eran *Torty* y las *Hijas del fuego*. Sabido es que debió con una traducción del *Fausto* muy estimada, y que había dado muchas producciones para el teatro. Tenía 46 años. Parece que las facultades mentales de Gerardo de Nerval tenían intermitencias de oscuridad y exaltación, en las cuales se debe buscar la causa de su trágico fin. Dos veces se había visto precisado ya a ponerse en cura, y últimamente decía en el *favor* de la comedia francesa a un grupo de amigos y compañeros suyos, que acababa de ser nombrado Sultán, y que iba a marchar a su destino. Ya se sabe que se le encontró un pasaporte para Oriente.

## CRÓNICA INDUSTRIAL.

## COTIZACIÓN OFICIAL.

del colegio de agentes de cambio.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 32, 30 c.  
Títulos del 5 por 100 diferido, 48, 50 p.  
ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.  
Emisión de 12 de abril de 1850. Fomento de 4000 rs. 64.  
Idem 34 de agosto de 1852, de 2,000, 64.  
Acciones del Banco de San Fernando.

Londres.  
3 por 100 español exterior 56 5/4.  
Diferida, 18.  
Amsterdan.  
3 por 100 español interior, 56 1/2.  
Diferida, 51.  
Diferida, 47 5/8.  
Cupones, 4 5/4.  
Amberes.  
3 por 100 español interior, 51 3/8.  
Diferida, 17 1/8.  
Bruselas.  
3 por 100 español interior 50 5/4.  
Diferida, 17 1/8.  
Francfort.  
3 por 100 español interior, 51 5/8.  
CAMBIOS.

Plazas extranjeras.  
Londres a 90 días, 54 d.  
París a 8 días, 5, 26 d.

Plazas del reino.  
Albacete, 14 p. d.  
Alicante, 5/8 p. d.  
Almería, par d. d.  
Báidos, 14 p. d.  
Barcelona, par d. d.  
Bilbao, par d. d.  
Burgos, par d. d.  
Caceres, 14 p. d.  
Cádiz, 3/8 h.  
Ciudad-Real 1/2 p. d.  
Córdoba, 1/2 p. d.  
Coruña, par d. d.  
Granada, 14 p. d.  
Jaén, 5/8 d.  
Leon, par d. d.  
Lugo, par d. d.  
Logroño, par d. d.  
Lugo, 3/4 d. d.  
Descuento de letras al 6 por 100 al año.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

## SANTOS DEL DIA.

SANTA DOROTEYA V. y M. Educada en el santo temor de Dios y deseosa de mayor perfección, esta gloriosa heroína consagró al Señor su virginidad desde sus mas tiernos años. Mil impuras sollicitaciones combatieron su virtud; pero siempre salió triunfante y victoriosa. Al fin padeció martirio con indecible alegría y serenidad.

Termina el jubileo de cuarenta horas en el convento de monjas Maravillas, donde sigue la octava novena de María Santísima su titular. Será orador por la mañana el señor D. José Fernandez Losada y por la tarde D. Pascual Marin del Caudado. Se hará procesion de reserva.

La misa y oficio divino son en honor de esta misma santa, a quien hoy la iglesia celebra con rito doble y ornamento encarnado.

## TEATROS.

CIRCO.—A las ocho de la noche: Sinfonía.—*Pañito*.—Baile.—*La cola del diablo*.—Baile.

EDITOR RESPONSABLE. D. ANTONIO DE TERAN.

MADRID.  
Imprenta de Fortanet y Libertad, 29.  
1855.